

DIOCESE OF FORT WORTH THE BISHOP'S OFFICE



15 de enero de 2012

Queridos amigos y feligreses de las Parroquias de San Mateo, San Miguel y Mártires Vietnamitas,

Como su Obispo, tengo el triste deber de hablarles sobre las alegaciones de abuso sexual de un sacerdote que estuvo asignado a estas parroquias hace muchos años. El Padre Joseph Tu Nguyen estuvo asignado en la Parroquia de San Mateo del 1975 al 1977 y otra vez del 1980 al 1993. La Parroquia de San Mateo fue la parroquia madre de la Parroquia de los Mártires Vietnamitas. El Padre Tu estuvo asignado también en la Parroquia de San Miguel del 1979 al 1980. Las acusaciones de conducta sexual inapropiada fueron presentadas en contra del Padre Tu y se encontró que las mismas son aparentemente ciertas. La Orden de los Dominicos le ha suspendido permanentemente al Padre Tu sus facultades sacerdotales y él está bajo supervisión permanente; el Padre Tu no está actualmente en ninguna posición en que le pueda hacer daño a nadie otra vez.

Ocho mujeres se acercaron a la Diócesis con las alegaciones de abuso sexual por el Padre Tu. La Junta de Revisión de Conducta y yo encontramos que estas alegaciones son creíbles y válidas. Estas alegaciones fueron investigadas tanto por la Diócesis de Fort Worth como por la Provincia del Sur de los Dominicos de San Martín de Porres de la Orden Religiosa de Predicadores, de la cual el Padre Tu es miembro. Las alegaciones nunca han sido retractadas como ha sido el rumor corrido por algunas personas.

Quiero disculparme profundamente a estas mujeres y expresar mi dolor por el daño, dolor y sufrimiento que han padecido debido a las acciones del Padre Tu. Sé que estos hechos lamentables han resultado en un daño trágico y la pérdida de la fe de estas mujeres y sus familias. Esto me afecta a mí también, a estas parroquias, a la Diócesis y a la Iglesia Universal. Como sacerdote me siento avergonzado, descorazonado, consternado y enojado por este comportamiento. Que cualquier sacerdote actúe de esta manera es un pecado y un crimen.

A nombre de la Iglesia, ofrezco sinceramente mis disculpas a cada una de estas mujeres, sus familias y a todos los que han sido abusados. Rezo diariamente por las víctimas de estos actos atroces y para que el poder de este mal pueda ser quebrantado por este reconocimiento público de los fracasos del Padre Tu. Les pido a todos que recemos por las víctimas y sus familias.

Les quiero afirmar y asegurar a cada uno de ustedes que yo reviso y evalúo personalmente los programas de la Diócesis de Fort Worth llamados "Llamados a Proteger: Manteniendo seguros a los niños" que educan sobre este importante tema a toda la Diócesis. Es una de las prioridades más altas de mi administración hacer todo lo que sea razonablemente posible para prevenir cualquier y todo abuso sexual en la Diócesis de Fort Worth. Muchos de ustedes aquí hoy han completado nuestro Programa de Ambiente Seguro, y yo les quiero dar las gracias y los invito a trabajar incansablemente conmigo para acabar con cualquier y todo abuso.

Si alguno de ustedes aquí presente ha sido abusado por un sacerdote o cualquier otra persona al servicio de la Iglesia, le pido que se acerque a nosotros y que lo reporte para comenzar el proceso de sanación. Mi personal está listo para atenderlos y deseosos de ayudar. El número de teléfono de la línea directa para reportar abusos se encuentra en el sitio Web de la Diócesis (817-560-2452 Ext. 201). O me pueden llamar directamente a mi oficina y se les dirigirá a la persona correspondiente.

Atentamente en Cristo, quedo de ustedes,

t Kein W. Vann. Kevin W. Vann, J.C.D., D.D. Obispo de Fort Worth